



COOPERACIÓN en África

España ayuda a reforzar capacidades militares en países del Sahel y el Golfo de Guinea

EN los últimos años las Fuerzas Armadas españolas han multiplicado su presencia en el continente africano. No sólo participan en todas las operaciones militares que tiene desplegada la Unión Europea en el área (*Atalanta*, en aguas del Índico; EUTM-RCA, en la República Centroafricana; EUTM-Malí y EUTM-Somalia), además, ayudan a la formación de fuerzas militares en varios países de la ribera atlántica. Son las llamadas misiones de «Seguridad Cooperativa» y forman parte del Plan de Diplomacia de la Defensa, un conjunto de actividades, basadas principalmente en el diálogo y la cooperación, que realiza el Ministerio de Defensa a nivel bilateral con los países socios y aliados para prevenir conflictos o fortalecer sus estructuras de seguridad. Con estos despliegues «se

hace efectiva la presencia en las zonas de vital interés para España», tal y como señala la Estrategia de Seguridad Nacional en referencia al Sahel y el Golfo de Guinea. El objetivo es generar capacidades militares que permitan a estos países hacer frente a los riesgos que afectan a su seguridad y a la de toda la región.

DESPLIEGUE EN SENEGAL

Durante todo el mes de septiembre, 25 militares españoles han impartido cursos de formación al Ejército de Senegal, uno de los países de la zona del Sahel más vulnerables a la amenaza del terrorismo yihadista. Esta colaboración se gestó en junio de 2014 en Dakar durante una reunión del ministro de Defensa, Pedro Morenés, con el primer ministro y su homólogo senegalés. En aquel encuentro, las autorida-

des definieron su país como «un islote de seguridad rodeado de inestabilidad» debido, principalmente, a la actividad terrorista en la vecina Malí. Por ello, solicitaron apoyo a España para reforzar o generar las capacidades militares de sus Fuerzas Armadas. En respuesta a esta petición el Ministerio de Defensa puso en marcha en 2015 una operación de Seguridad Cooperativa en Senegal, actividad que ha continuado durante 2016.

En el primer semestre del año los Ejércitos y la Armada española impartieron formación en diferentes áreas, desde el entrenamiento para el combate y lucha contra el terrorismo, hasta misiones de búsqueda y salvamento, desactivación de explosivos, defensa frente a amenazas biológicas y químicas o la construcción de infraestructuras. Para ello se desplazaron al país africano diferentes equipos de ingenieros, paracaidistas y expertos en defensa frente a amenaza nuclear y biológica (NBQ).

A lo largo de septiembre, efectivos de la Brigada Paracaidista (BRIPAC), se han centrado en la formación de jefes de patrulla de Infantería Ligera, actividad que ya se realizó en 2015 y que, en esta ocasión se ha desarrollado en la localidad de Tambacounda. Por otra parte, miembros de la Brigada de la Legión (BRILEG) se han desplazado a Dodji, en el norte del país, para formar al personal senegalés en las técnicas propias del combate en el desierto. Por último, el Escuadrón de Zapa-



Efectivos de la BRIPAC en Senegal y adiestramiento de la Marina y del Ejército del Aire de Mauritania.

dores Paracaidistas del del Ejército del Aire (EZAPAC) ha comenzado la formación de una Unidad de Operaciones Especiales, actividad que se prologará durante un año y cuya primera fase se desarrolla en la localidad de Thiés.

Anteriormente, durante el mes de agosto, otras unidades españolas impartieron sendos cursos. Uno de ellos, a cargo de la Compañía de Reconocimiento Avanzado de la BRIPAC, buscaba la formación de tiradores de élite. El curso, de una duración de tres semanas, incluyó clases teóricas y jornadas de instrucción en el campo. El segundo, impartido por miembros del Mando de Operaciones Especiales (MOE) y con una duración de cuatro semanas, tuvo por objetivo instruir a una compañía senegalesa en técnicas de intervención en escenarios con amenaza terrorista.

El MOE ya había contribuido en 2015 a la misión de seguridad cooperativa en el país africano. Un primer contingente desplegó entre septiembre y octubre para impartir cursos de movilidad y conducción todoterreno, así como de combate en el desierto.

Posteriormente, entre abril y mayo de este año, instructores del GOE *Tercio del Ampurdán IV* entrenaron a militares de Senegal en técnicas de contraterrorismo y contrainsurgencia. Durante los 26 días que duró el despliegue, la instrucción de los boinas verdes se centró en el planeamiento de misiones de búsqueda y registro, patrullas, así como procedimientos tácticos de combate en zo-

nas urbanizadas, tiro y movilidad. Las unidades adiestradas pertenecían a dos secciones acantonadas en el norte de Senegal, en la frontera con Malí y Mauritania, y otras dos provenientes del sur del país.

GOLFO DE GUINEA

El Golfo de Guinea está considerado como uno de los lugares del mundo que pueden desestabilizar la seguridad en general. El ambiente de inseguridad lo promueven grupos terroristas o bandas criminales dedicadas al tráfico de drogas o de personas, sin olvidar el auge de la piratería en aquellas aguas, circunstancias que hacen de la región un objetivo fundamental para la Seguridad y Defensa de España y Europa.

En los últimos meses, buques de la Armada han desarrollado actividades de cooperación militar en el área, centradas en el ámbito marítimo. Los despliegues de los patrulleros de altura *Vencedora* y *Centinela*, en 2015, y del *Ata-*

El objetivo es generar estructuras de seguridad para hacer frente a los riesgos que afectan a la región

laya, en el primer semestre de 2016, han tenido continuidad con el patrullero de altura *Serviola*, que zarpó desde su base en Ferrol el pasado 16 de septiembre.

Durante tres meses, el buque permanecerá integrado en la estructura operativa de las Fuerzas Armadas dependiendo del Mando de Vigilancia y Seguridad Marítima y del Mando de Operaciones. Está previsto que dicho despliegue se divida en tres fases. Una primera, que se extenderá hasta mediados de octubre, comprende el tránsito hasta el Golfo de Guinea e incluye la colaboración con Mauritania y Senegal.

En una segunda fase, ya en aguas del Golfo, colaborará con Ghana y Camerún en la identificación de los riesgos inherentes en el entorno marítimo de la zona: terrorismo, tráfico ilícito, inmigración ilegal y piratería. Además, el patrullero participará en las maniobras *Nemo 16.4*, junto a los países ribereños y bajo mando francés.

En la última fase de su despliegue colaborará en la operación de Apoyo a Cabo Verde, otro de los países que es objetivo de la estrategia de cooperación militar española, y de cuya estabilidad depende que se pueda acabar con las rutas del narcotráfico en aquellas aguas. De septiembre a noviembre de 2014 se lanzó una misión de adiestramiento, que volvió a repetirse en el verano de 2015. En aquella ocasión veinte instructores españoles proporcionaron apoyo para reforzar las estructuras de defensa y seguridad y crear una unidad de Operaciones Especiales en el país.

De regreso a España, el patrullero *Serviola* recalará de nuevo en Mauritania, país en el que el Ejército del Aire también desplegó unidades el pasado mayo: durante dos semanas 13 miembros del 803 Escuadrón del Ala 48, con un helicóptero *Super Puma*, se establecieron en la capital, Nouatchock, para ayudar a la formación del Ejército mauritano en diferentes ámbitos de seguridad y salvamento. Por las mismas fechas operó otro destacamento, en este caso con un avión *CN-235* del 801 Escuadrón del Ala 49, que realizó cuatro vuelos de entrenamiento, todos ellos enfocados a la búsqueda y rescate de personal, tanto en el mar, como en desierto y montaña.

Victor Hernández
Fotos:EMAD